

Nuestro cinema

Título:

Noticias y comentarios en montaje

Autor/es:

Nuestro cinema

Citar como:

Nuestro cinema (1933). Noticias y comentarios en montaje.
Nuestro cinema. (10):141-144.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42846>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:





«Remordimiento»
de Lubitsch.

Una obra bella, emotiva, fina de selecta estructura. La sensibilidad manejada con el suficiente tacto para evitar lo sensiblero. La perfección, en suma, del film envuelve una acción falsa y perjudicial. De un valor social negativo. Por ello nosotros, desde estas columnas, afirmamos su belicismo y lo condenamos enérgicamente como un film más de guerra.»

A. Z de Barcelona, abunda en esta misma opinión. En su comunicado nos habla de la burguesía catalana y de su reacción favorable al film:

«Ellos — los burgueses y los «snobs» de las «premières» — vienen a su cinema libres de preocupaciones sociales. Su cinema es el de Remordimiento. Un film estúpido y criminal que pretende ser un anatema contra la guerra y que, por el contrario, la defiende. Yo fui a verla desengañado. Ni Lubitsch ni Paramount podrían darnos un film contra la guerra. Y más

todavía sabiendo que el Ateneo de Madrid patrocinaba este film. No salí defraudado, aunque sí indignado. Remordimiento es una historia cursi en la que se nos pretende realzar la religión y sus sabios consejos, la conciencia culpable del soldado por haber matado a un semejante y en la que se llega a decir que es el pueblo quien quiere las guerras.»

Por el contrario, otros de nuestros comunicantes han sido sorprendidos, y dan al film una interpretación cardinalmente falsa. Por ejemplo:

V. M. G. A.

de Barcelona, se siente satisfecho por la nueva tentativa de Lubitsch:

«Sin embargo, destruye con valentía el mito del héroe. No es tal, sino un hombre que mató a otro hombre. Destruye igualmente la falsa especie de odio entre los pueblos. Únicamente, les hace creer que se odian... En cambio le falta la violencia (exceptuemos el principio, al que no se le puede pedir más) y le sobra sentimentalismo. Debería hablarse más a la cabeza y menos al corazón. No nos quejemos. Bastante es. Por lo menos lo suficiente para que perdonemos a Lubitsch, hasta cierto punto, todas las operetas que nos ha servido desde la llegada del sonoro.»

V. M. G. A., se equivoca de plano. En Remordimiento no se destruye el odio entre los pueblos. Al contrario, se alimenta ese odio que los capitalistas de uno y otros países, ayudados por sus agentes patrióticos, han procurado infiltrar siempre en el pueblo. Recuérdese si no, las escenas de hostilidad al soldado francés por los alemanes. No basta para borrar esta impresión con hacerle decir a un personaje que todos somos iguales. Ante estas escenas, el público francés mal dirigido, ha sentido reacciones contradictorias. Los alemanes, por su parte, habrán sacado iguales consecuencias. En cuanto a Lubitsch, no podemos perdonarle ahora. Podríamos perdonarle acaso las operetas, pero no podremos perdonarle nunca Remordimiento. Infinitamente más reprochable que la intrascendencia de sus vodeviles, es el contenido falso y nocivo de su último drama.

NOTICIAS Y COMENTARIOS EN MONTAJE

E S P A Ñ A

A PROPÓSITO DE UNAS CONFERENCIAS DE MARÍA LUZ MORALES

En la segunda quincena de enero, ante un público refinadísimo, ha dado María L. Morales cuatro conferencias en un curso titulado: *Panorama del Cinema*.

Es notable de señalar, cómo la intelectualidad acreditada, aunque tras la valla de toda una tendencia, se aproxima a los temas vivos de nuestra época agitada, bien que sólo para rozarlos. Todos los escuetamente ideológicos, significando un claro determinismo, se sienten a veces en su función unidos a la realidad, aunque ocurre que suelen confundir las tendencias de su pensamiento, con ciertos intereses sociales que los encadenan.

Serriamente documentadas las charlas de M. L. Morales, el detalle más relevante de las mismas ha sido ese, su erudición. Es posible que esto fuera motivado por la necesidad de distraer, con permanencia de una hora, a aquel público escogido de «snobs», que sí seaba, se guiñaba los ojos y significaba gestos compasivos cuando apareció, en el curso de sus disertaciones, el candente factor masa. Pero resaltaba más la erudición de empalago, porque sólo servía para adornar con barniz de ciencia unas palabras de bien sentida fonética, pero no fundamentar un juicio acorde, una deducción de ritmo nuevo.

En su segunda conferencia, titulada *El mundo de las sombras*, dedicó la conferenciante unas breves frases al cine ruso. Al cine de masas, fecundo y original, que justifica por sí el calificativo de arte al cinema de hoy. Unas palabras temerosas, que fueron sólo un inciso en la continuidad de vaguerías y retazos eruditos, de las cuatro disertaciones.

Aquel público cretino y selecto, que cada día lució una «toilette» diferente, era impropio de aquel reama. Sólo asistía a aquellas conferencias a escuchar relatos anecdóticos sobre los «astros», sus amores, conocer sus predilecciones... Pero nada sobre cine soviético, que la conferenciante escasamente sensible, tocó mal y como de pasada.

Sin embargo, nosotros creemos que María L. Morales puede llegar a comprender el sentido generador del cine ruso, lo único humano en el panorama cinematográfico de hoy. Un cinema auténtico en todos sus aspectos, puesto al servicio de quien tiene necesidad de todas las ayudas: el proletariado. Y lo fundamentamos, aun más, en que ya en diversas ocasiones le ha preocupado abiertamente. Conocemos un buen artículo suyo, de hace varios meses: *El héroe y la masa*, en el que resaltaban sus serias inquietudes por este tema, que es al fin el de las vecinas nuevas formas de vida.

Pero, naturalmente, definir la defensa de un cinema para las masas, es decir un cinema de clase, presupone pertenecer a ella o consagrarse a su servicio. Y ello, consecuentemente, el romper con ese público presumido, conglomerado de impotencias, incapaz de apreciar la sinceridad de un esfuerzo, si éste no redunda en su halago y predilecto en las conferencias de María L. Morales. El cine ruso, del cual ella ha hecho alabanzas tímidas en ocasiones diversas, no es un cine comunista (significaría un salto de diversas etapas históricas), sino el único cinema que no deforma la realidad circundante y de objetivos ventajosos a todos los humanos.

Nosotros creemos que M. L. Morales, está en el camino de enderezar su pensamiento, en lo que respecta al cine soviético, tras una depuración de su objetividad, hacia francas actitudes de exaltación. No existen términos medios: es el cinema del porvenir. Sería una grata definición que, a la vez, garantizaría y tornaría positivas sus interrogaciones.

A este propósito, conviene resaltar que sus últimas conferencias en Catalonia, que comentamos, han significado bien poco en la evolución de esta cineasta joven, hacia un apoyo sólido y efectivo en la teoría de una clase. Es una trayectoria levemente enjundiosa, pero que habremos de seguir con atención, tras una síntesis de acierto.

Cada conferencia fué ilustrada, algunas bastante deficientemente. Al final de la primera, se proyectaron trozos de películas retrospectivas, seleccionadas del archivo de la Paramount, interesantísimas. La época incipiente del cinema, de la acción vista «a través del ojo de la cerradura». En la segunda se pasaron unos trozos de la última cinta de Mammoulian, con Chevalier, estrenada poco después; en la tercera un film péximo y retumbón, de propaganda sobre Hollywood y unas partes, en la última, del excelente film de Trenker, *Por la Libertad*.

Barcelona.

A. O.

U N C I N E C L U B P R O L E T A R I O

El Sindicato de Empleados de Banca y Bolsa ha inaugurado, en el cine Royalty, unas sesiones de cineclub proletario, primeras de esta índole y orientación que se celebran en Madrid.

El programa se compuso, de un noticiario retrospectivo, un ejemplo de cine artístico — *Romanza sentimental* — y otro de film social — *Turkshib*.

Julio González Vázquez —entusiasta animador de estas sesiones— nos ha expuesto amplios e interesantes proyectos que, de cristalizar en una realidad, merecen el más unánime aplauso.

Por ahora nos limitamos a señalar el éxito de su primera sesión y a ofrecerle nuestra colaboración entusiasta. Sin embargo, es necesario que para responder al título del cineclub se establezcan sus programas con la máxima atención.

F R A C A S O D E L « C I N E - S E L E C C I Ó N »

En el Cinema Goya — y organizado por la SAGE — se ha inaugurado el «Cine-Selección». La empresa intentó explotar en él la nota del falso terror cinematográfico iniciada por Lon Chaney y seguida por Karlof en *Frankestein*.

A estas alturas, un intento de esta índole estaba llamado a fracasar. Y así ha sido: hoy, el llamado pomposamente «Cine-Selección», ha quedado reducido a una modesta sala de familia.

Hay que registrar, de todos modos, la proyección de tres films interesantes: *Barnum*, *La casa de los muertos* y *Little César*. Pero tampoco hay que pasar por alto la equivocada interpretación que — especialmente al primero — dió la empresa. *Barnum* se ha proyec-

tado en Madrid con la misma intención que fué realizado; la de explotar los defectos físicos de unos desgacados.

E S T U D I O « P R O A - F I L M Ó F O N O »

En lo que va de año esta entidad de avanzada cinematográfica ha presentado: En su primera sesión: *Lluvia*, de Yoris Ivens; *Forgues*, de Jean Tedesco, e *Idilo en la playa*, de H. Siork. En su segunda: varios films de Yoris Ivens, y en su tercera, *El Viento* — revisión muda de Sjostron — y *La chienne*, de Jean Renoir. Todas estas sesiones se han visto tan concurridas como de costumbre.

« C I N E S T U D I O 3 3 »

Bajo el patronato del «Instituto Cinematográfico Ibero-Americano, se celebran en el Cine Tivoli las sesiones de este «Cinestudio 33» dedicadas a la proyección de films retrospectivos. En ellas han vuelto al público, bandas — primitivas — de Charlot, Douglas Fairbanks, Lyda Borelli, Max Linder y Ford Sterling. También se ha dado públicamente el film japonés *Yedo*, primero de esta nacionalidad proyectado en España.

EL GOBIERNO DE LA «REPUBLICA DE TRABAJADORES» PROHIBE UNA PROYECCION DEL «ACORAZADO POTEKIN» EN SEVILLA

Por «Mundo Obrero» nos enteramos de la prohibición de *El Acorazado Potemkin* en Sevilla. La proyección había sido organizada por el Sindicato de Trabajadores del Puerto, en beneficio de su caja social. Momentos antes de la hora fijada para la proyección y cuando en el local se habían agrupado cuatro o cinco mil trabajadores, llegó una orden del Gobernador desautorizando la presentación del film de Eisenstein. Este hecho viene a ratificar una línea política internacional frente a los films soviéticos. España, como Francia, como anteriormente Alemania y otros países de régimen capitalista, autoriza la proyección de los films rusos en los cinemas frecuentados por la clase dominante, pero no tolera que estos mismos films puedan ser vistos por los obreros trabajadores. Mientras el Gobierno de la República permite que el film de Eisenstein llegue a los señoritos de los cineclubs de Madrid y Barcelona, desautoriza la proyección de la misma película cuando se trata de mostrarla al proletariado andaluz.

REACTUALIDAD DE LA «C. E. A.» Y DE LA «E. C. E. S. A.»

En los periódicos madrileños han comenzado a florecer de nuevo unos anuncios de nuestras dos flamantes compañías de producción. Es un hecho demostrativo de la realidad existente entre las mismas — rivalidad totalmente incomprensiva puesto que ninguna de las dos ha presentado un solo film — la publicación de estos anuncios aparecidos siempre simultáneamente. En anuncios anteriores las dos compañías anunciaban sus próximas realizaciones y la edificación de sus estudios. Hace ya un par de años que nacieron a la vida pública y hasta la fecha no han presentado nada que pueda justificar su existencia. Es decir, sí, han presentado: hasta ahora, proyectos irrealizados siempre.

En los nuevos anuncios, la ECESA, declara ser la «primera Sociedad Española que ha dado por toda España conferencias para el cinema nacional, construyendo además una maqueta a base de la que se están realizando sus obras». (Nuestros lectores conocen perfectamente la clase de conferencias nacionales de la ECESA, por haberlas comentado varias veces en estas mismas columnas. Se trataba de pasear un camión por las regiones más acomodadas de España, desde el que unos papagayos deseosos de medro, incitaban al público a cubrir acciones de la empresa.) Hoy, para incitar de nuevo a la gente a cubrir las acciones emitidas, la ECESA asegura «ser la única que dispone de 3.000.000 de pies de terren», cifra reducida en relación a las exigencias del moderno arte (reconoce humildemente la misma compañía que quería hacer los mayores estudios de Europa, pero que está segura, sin embargo, de que posee más terreno que su rival); es la primera que presentó una película documental del proyecto de sus Estudios (para cazar incautos, la ECESA no duda en anunciar cínicamente la existencia de una película documental del proyecto de sus Estudios, es decir, algo así como el proyecto de un film basado en unos proyectos que no se realizan) y será la primera que presentará la película base del programa, en la que autores, actores y capital son españoles, ya que la cinta SERA EXHIBIDA EL SABADO DE GLORIA, teniendo ya muy adelantados los trabajos para la realización de su segunda película.» (Aunque la ECESA oculta el título y los autores de su película, nosotros vamos a darlos a nuestros lectores para vergüenza de la propia ECESA. Se trata de *Sol en la nieve*, invención y realización de León Ariola con diálogos de Sabino A. Micón. música de Pedro Braña e interpretación de Ana Tur, Carmelina Fernández, Olga Romero, Rodríguez de la Vega, Erasmo Pascual, etc., etc.) Por todos estos

motivos — termina la ECESA — suscribid preferentemente sus acciones en los Bancos...» Tal vez con estas «sugestiones» logre la ECESA sacar el dinero a unos cuantos incautos, pero de lo que estamos completamente seguros, es de que la ECESA no logrará presentar — con la gente que le rodea — una producción medianamente discreta.

En cuanto a la CEA, se limita a anunciar su nueva emisión de acciones y a recordarle el «público en general» que «esta Sociedad, constituida en 1932 para producir películas cinematográficas españolas, sonoras o mudas, y que puso ya en circulación un millón de pesetas que fué cubierto en el acto, ofrece ahora en suscripción pública a la par, 6.000 acciones de 500 pesetas nominales, etc., etc....»

FRANCIA

«I V A N», FILM DE DOWJENKO SOBRE LA ELECTRIFICACION DEL DNEIROS-TROY, HA SIDO PROHIBIDO POR LA CENSURA FRANCESA

Itáin, el nuevo film de Alejandro Dowjenko, del que hablamos más extensamente en otro lugar de este mismo número, ha sido desautorizado para proyectarlo en Francia. Contrariamente a lo que pueda suponerse, no se trata de un film revolucionario, sino de un documental sobre las obras del Dnieper. La censura francesa no ha podido, por lo tanto, rechazarle más que por lo que hay en él de objetivo y demostrativo de un plan de trabajo realizado. Sin embargo, para no desmentir a la prensa reaccionaria que habla constantemente del «fracaso» del Plan Quinquenal, el gabinete de censura, se ha creído obligado a rechazar un film que habría traído al proletariado francés una prueba palpable del triunfo de sus camaradas de la U. R. S. S.

OPINIONES EN ZIG-ZAG

«LE FILM SONORE ILLUSTRÉ»: CARICATURA DE «NUESTRO CINEMA»

Desde su aparición, NUESTRO CINEMA, se destacó voluntariamente de la pléyade de revistas cinematográficas internacionales. Su espíritu, cardinalmente opuesto al pie de la prensa cinematográfica de los países capitalistas, pudo provocar una sorpresa en los editores, pero no una incitación a seguir su conducta y su línea. Nuestra independencia, nuestros ataques al cinema burgués, pueden despertar indignación o simpatía entre los periodistas o escritores cinematográficos, pero a ninguno se le ha ocurrido saltar sobre el camino que venimos recorriendo. En cambio, nuestro formato, nuestra compaginación, nuestra forma — modesta y original creación de nosotros mismos, — la hemos visto reproducida fragmentaria y parcialmente en distintas publicaciones con las que tenemos establecido un intercambio. Jamás dijimos nada a nadie, porque, en realidad, estos hechos, ni nos satisfacían ni nos molestaban.

Sin embargo, en los primeros días del mes pasado apareció en París «Le Film Sonore Illustré», *revue mensuelle d'information et de critique cinématographique*. Los editores de «Le Film Sonore Illustré», se han limitado a plagiar, desde la cabecera al pie de imprenta, el formato de NUESTRO CINEMA. No se han atrevido, desde luego, a seguir la línea que nosotros seguimos, ni a significarse entre la prensa francesa como nosotros nos hemos significado en la española. Simplemente, han aprovechado nuestro modelo para aumentar la insuficiencia cultural cinematográfica, tan magníficamente expuesta en Francia por toda esa caterva de *Pour-Vous, Cinémonde, Ciné-Miroir, Mon-Ciné, l'Ami du film, Ciné-Magazine, Le Film Complet, Mon Film* y demás comparsas.

No diríamos nada de todo esto, sino fuese porque muchos de nuestros amigos y camaradas de París, han creído que «Le Film Sonore Illustré», es una edición francesa de NUESTRO CINEMA. Si «Le Film Sonore Illustré» es, a pesar de su plagio de NUESTRO CINEMA una pobre caricatura en su forma, en su espíritu no hay una sola línea que pueda confundirle con nosotros, al concederle de los dos idiomas. Pero como se da el caso de que no todos los concededores de la existencia de nuestra revista, pueden leer y comparar el texto de NUESTRO CINEMA con el de «Le Film Sonore Illustré», nos creemos obligados a denunciar este hecho, en el mismo momento en que nuestra publicación, está preparando su edición francesa, sujeta a la misma línea y al mismo espíritu de su edición española.

V. L A T O R R E